



Ibrahima - Costa de Marfil

Soy Ibrahima*, solicitante de asilo. En febrero, cumpliré un año aquí en Reynosa a causa de los MPP, bajo los cuales Estados Unidos me pide que espere en México mi solicitud.

Hui de Costa de Marfil por persecución política, para salvar a mi vida y proteger a mi familia que se quedó allá. Atravesé el Atlántico, en avión, en dirección a Quito. Elegí el primer vuelo que encontré y donde me era posible llegar con visa turística. Después viajé a pie y en autobús sin saber a dónde iba, siguiendo a un grupo de africanos del oeste y haitianos. El viaje por Colombia, Panamá, Costa Rica, Nicaragua, Honduras, Guatemala y México me llevó más de un mes y fue muy difícil y peligroso. Individuos armados nos robaron todo en la selva en Colombia, tuvimos que pagar en cada punto fronterizo y también estuve confinado en un centro detención en Tapachula, en el estado de Chiapas.

Soy ingeniero y tenía una buena vida en mi país. La extraño y todavía echo más de menos a mi familia. Si hoy pudiera elegir, y volver atrás a hace un año y medio, y supiera como lo sé hoy que mi Gobierno me perseguiría a muerte, nunca me implicaría en los asuntos políticos de mi país.

Nunca pensé que la implicación política de un ciudadano cualquiera, como yo, en procesos de elecciones que decían democráticas, podía llevarme a huir para poner a salvo mi vida hasta llegar aquí en Reynosa, en el estado mexicano de Tamaulipas. Aquí en el albergue de Casa Migrante Guadalupe, Médicos Sin Fronteras me ha apoyado con atención psicológica y me ha ayudado a aliviar mi estrés por no poder seguir mi proceso de solicitud de asilo. Este es el único lugar donde tenemos médico. La vida en Reynosa tampoco es fácil, hay mucha inseguridad.

Espero que pronto abran la frontera de nuevo para poder tener mi cita, EEUU me de protección y pueda vivir allí con mi familia.

* Nombre modificado.
